

# La abadía de Fountains



Fotografía® Kippa Matthews

## El origen de una nueva abadía

En 1132, tras un desacuerdo surgido en la Abadía de St Mary en York, 13 monjes benedictinos se acogieron a la protección del Arzobispo Thurstan de York, quien les concedió unas tierras en el valle del río Skell, a donde los monjes llegaron el 21 de diciembre de 1132.

Era un buen lugar, lleno de paz, protegido de las inclemencias del tiempo. Disponía de madera y piedra para la construcción y estaba bien abastecido con las aguas procedentes del río y de varios arroyos situados en lo alto de sus empinadas orillas. El nombre de la abadía, St Mary of Fountains (Santa María de las Fuentes), puede derivar de estos arroyos o de St Bernard de Fontaines, abad cisterciense de Clairvaux, en Francia, de 1115 a 1153, que animó a estos monjes de Fountains a unirse a la Orden Cisterciense en 1135. Gracias al apoyo de esta Orden, la nueva abadía pudo establecerse e iniciar un ambicioso programa de construcción.

## Los monjes blancos

Los monjes cistercienses eligieron una forma muy austera de vivir. Llevaban hábitos de lana de oveja blanca sin teñir, por lo

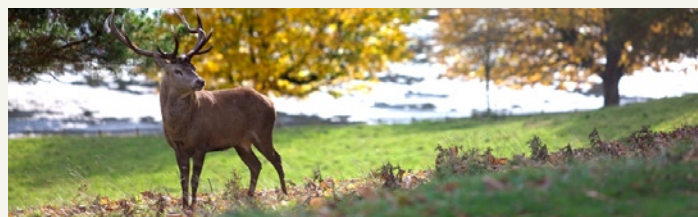


que se les conocía como 'los monjes blancos'. El uso de ropa interior estaba prohibido, aunque se permitían calzones para los viajes largos. Estos monjes 'de coro' sabían leer y escribir. Hacían votos y pasaban sus vidas dedicados a la oración y la meditación.

Permanecían en silencio la mayor parte del tiempo y utilizaban señas para comunicarse entre ellos. Cantaban su adoración al Señor en servicios religiosos que celebraban ocho veces al día. Seguían una dieta sencilla compuesta en su mayor parte de pan y verduras, y bebían una cerveza con bajo contenido alcohólico.

## Una abadía de éxito

La abadía comenzó a recibir donativos monetarios y terrenos procedentes de familias acaudaladas a cambio de las oraciones de los monjes para la salvación de sus almas. Al disponer de más tierras, los monjes no podían realizar todo el trabajo necesario para su mantenimiento si querían dedicar su vida a la oración.



Fotografía® Richard Jemison



### Los Hermanos Laicos

Estos eran los monjes que trabajaban las granjas y la tierra. Habían hecho los votos monásticos, pero llevaban hábitos marrones en lugar de blancos. Realizaban los trabajos rutinarios de la abadía, y asistían a menos servicios religiosos.

Se les permitía dormir más horas y consumir más alimentos, ya que debían realizar duras tareas físicas. Sin ellos la Abadía de Fountains nunca se habría hecho tan rica. Muchos trabajaban para la abadía como albañiles, curtidores, zapateros y herreros, pero su principal tarea consistía en cuidar de sus enormes rebaños de ovejas. Vivían en las granjas situadas hacia el oeste del Lake District (Distrito de los lagos) y el norte, en dirección a Teeside. La lana se convirtió en el principal recurso económico de la abadía, pero esta también participaba en la extracción de hierro y plomo, las canteras de piedra y la cría de caballos.

### Tiempos difíciles

A pesar de todo ello, alrededor del año 1400, los monjes tenían más tierras de las que necesitaban para vivir y, lo que es aún más importante, por encima de lo que podían controlar.

En el siglo XIV hubo malas cosechas, enfermedades entre los rebaños de ovejas, ataques de hambrientas tribus escocesas y la plaga (la Peste Negra). La mortalidad causada por la plaga fue tan grande, que ya no hubo hermanos laicos y la Abadía se vio obligada a arrendar las granjas



Fotografía © Paul Harris



monásticas. Entonces los monjes empezaron a cobrar dinero y productos en concepto de renta. A finales del siglo XV, las granjas lecheras comenzaron a sustituir a la cría de ovejas.

### Sus últimos años

El abad, el máximo responsable de la abadía, era un hombre muy poderoso. Marmaduke Huby, abad entre los años 1495 y 1526, construyó una torre impresionante. Pero alrededor del año 1530, al rey Enrique VIII comenzó a molestarle la influencia e independencia de la iglesia, además de ambicionar sus riquezas. Mediante una ley parlamentaria clausuró todas las abadías y los conventos en lo que llegó a conocerse como la Disolución de los Monasterios. Al ser una de las abadías más grandes y ricas del país, Fountains fue una de las últimas en cerrar sus puertas en noviembre de 1539. El abad recibió una pensión de 100 libras al año, una buena cantidad para aquellos tiempos, su prior 8 libras y los 30 monjes recibieron 5 libras cada uno. El plomo del tejado se utilizó para fabricar armas. Se quitaron las vidrieras de colores y algunas de ellas se reutilizaron en las catedrales de Ripon y de York. La abadía se vendió en 1540.

*Este es el aspecto que podría haber tenido la abadía.*